

La casa de Bernarda Alba en París.—En París se ha estrenado con gran éxito la última obra teatral de Federico García Lorca, *La casa de Bernarda Alba*.

"EL BALLET EN BARCELONA"

La afición barcelonesa por la danza se ha vuelto tensa de crítica y entusiasmo. Raro es el recital que no se discute o levante juicios apasionados del público que llena el Palacio de la Música o nuestros primeros coliseos. Se discute al danzarín o danzarina, al cuerpo de baile, la coreografía o la graciosa silueta de un figurín. Manolo Muntañola, en eclosión de elegancia, triunfó en los figurines para el *Manfred*, gran ballet de Paul Goubé, según libro de Lord Byron, con música del joven compositor Carlos Surinach; y Emilio Ferrer dió su acertada visión directiva en la importante labor desarrollada por Trini Borrull en cinco recitales de auténtica reciedumbre española.

Aparte de los resonantes éxitos alcanzados por Escudero, Edmond Linyal y Mariemina, debemos concretar nuestra atención en los esfuerzos realizados en pro del *gran ballet*, con cuerpos de baile, más o menos argumentales o expresivos.

Paul Goubé é Ivonne Alexander, secundados por un disciplinado conjunto, nos ofrecieron: *Proscenio* y *Copelia*, de Delibes; *Giselle* de Adam; el ya citado *Manfred*; *Montecarlo*, de Montsalvatje, joven compositor de musicalidad moderna y audaz y *El retrato de Dorian Grey*, de Manén, con diseños de Muntañola, Javier Blanch, Domingo Carles y Fafael Llimona. La incorporación de todos estos artistas al mundillo del ballet merece un caluroso elogio.

Trini Borrull, rasgó su nervio y gracia, armando un revuelo en favor del baile español. Ahí quedan como modelo su *Cuadro flamenco* 1900, *Habanera* y *Agua, azucarillos y aguardiente*, prodigio de gracia castiza. Con el *Cake-Walk* y *Bolero* de Ravel, nos dió una faceta originalísima de sus grandes dotes de bailarina y coreógrafa.

El *Club Junior* en la ópera de Rimsky-Korsakow *Le Coq D'Or*, dió oportunidad a José Luis de Udaeta y E. Ametller para crear los ballets del segundo acto, que ante

el entusiasmo del público, bajado el telón, tuvieron que ser bisados. Y el *Teatro de Estudio* ofreció en el auto *La vida es sueño*, una *Gavota* de Bach, de severa coreografía y gran belleza plástica renacentista, al inquieto afán de Udaeta.

Juan Magriñá, primer bailarín del Teatro Liceo, ha merecido el justo galardón de regir la cátedra de danza del Instituto del Teatro barcelonés. Su influencia y entusiasmo han sido decisivos en la creación de una depurada afición baletómana en España. A su vera y bajo su disciplina han surgido bailarinas tan excelentes como Ivonne y Jeanette Alexander, María Josefa Izard, María Luisa Nogués, Filo Feliú, Maruja Blanco..., cuyos triunfos dan testimonio de su trascendental y ejemplar enseñanza. Porque Juan Magriñá no sólo es un notabilísimo danzarín, sino nuestro indiscutible primer coreógrafo. Desde la *Polka del equilibrista* que en su recital de presentación reveló sus grandes posibilidades creativas de carácter, hasta el dominio absoluto del difícilísimo baile español—la coreografía de su *Farruca* es un alarde de técnica y dominio de nuestra riqueza folklórica—y sobre todo, del clásico, acusan su personalidad inquieta y estudiosa, siempre dispuesta a nuevos intentos. A él debemos las versiones de *La Jungla* de Obradors, *El romance de los celos*, de Montsalvatje y la *Zarabanda lejana* de nuestro gran compositor Rodrigo.

Debemos, pues agradecer a Juan Magriñá el impropio esfuerzo realizado, su trascendental labor pedagógica, cultural y artística, al lograr que sean del dominio popular sus versiones de *El lago de los cisnes*, *El pájaro azul*, *El espectro de la rosa*, *El sombrero de tres picos*, *La siesta de un fauno* y tantas otras, esperando con él lograr para España un ballet auténticamente nuestro.

J. G. S.

El Sueño de Una noche de Verano.—El Teatro Español de Madrid, ha dado una maravillosa versión del *Sueño de una noche de verano*, de Shakespeare, según la adaptación de Nicolás González Ruiz.

La obra ha sido un éxito rotundo de José María Seoane, cada vez mejor actor, de Mercedes Prendes y de todo el conjunto del Teatro Español. Los decorados de Bur-